

PROMESA DEL REDENTOR

La Primera Promesa

Adán y Eva estaban en el huerto de Edén:

Despojados sin esperanza de su relación y comunión con Dios

Despojados de su autoridad

Despojados de su salud y sabiduría perfectas

Sin embargo, cuando Dios habló con Satanás, prometió la restauración de la humanidad a través de la obra sustitutiva de un Redentor que sería la simiente de la mujer. Génesis 3:15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

A Través de la Simiente de Abraham

La promesa del Redentor fue renovada cuando Dios declaró que todas las naciones del mundo serían benditas a través de Abraham.

Génesis 18:18 ¿...habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra?

Dios repitió esta promesa de pacto a Isaac y a Jacob. El prometió que todas las naciones de la tierra serían benditas a través de la simiente de ellos. ¡Un Redentor venía en camino!

A Través de la Simiente de David

Dios también hizo una promesa de pacto a David con respeto a su simiente. Esto también, era una referencia al Redentor que venía, Jesucristo.

Salmo 89:34-36a No profanaré mi pacto, ni cambiaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David: Su descendencia será para siempre;

Profetizado por Isaías

Isaías profetizó sobre el Redentor que venía.

Isaías 9:6,7a Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su dominio y la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y fortalecerlo con derecho y con justicia, desde ahora y para siempre.

Nuestro Sustituto

El pecado y la muerte fueron los resultados de la rebelión de Adán y Eva. Era solamente por la venida del último Adán como nuestro Sustituto, que podíamos ser libres de estas maldiciones. Isaías cincuenta y tres nos da un cuadro maravilloso del Redentor que vendría.

Isaías 53:4,5 Ciertamente él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores. Nosotros le tuvimos por azotado, como herido por Dios, y afligido. 5 Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

A través de la obra redentora sustitutiva del Mesías que vendría, sería restaurado todo lo que habían perdido Adán y Eva en la caída. Una vez más la humanidad podía ser todo aquello que Dios quiso que fuera al crearla. ¡La nueva creación sería restaurada!